

no están exentos de embargo o ejecución. En consecuencia, una misión comercial es una institución *sui generis* que no corresponde a la institución del agregado comercial.

75. Algunos países tienden a refundir las funciones del agregado comercial y las del representante comercial, al efectuar operaciones de intercambio por conducto de su agregado comercial, con el sello y el nombre de la embajada. Sin embargo, en Yugoslavia todas estas transacciones son nulas en el derecho comercial siempre que hayan sido efectuadas en nombre de firmas particulares extranjeras. Existe una distinción clara y absoluta entre los agregados comerciales, que son los consejeros de una misión diplomática en cuestiones comerciales, y los representantes que efectúan actividades comerciales en nombre de firmas particulares extranjeras. Los primeros tienen la condición de diplomáticos, pero no los representantes comerciales, aunque por un tratado especial se les concedan algunos privilegios e inmunidades. Toda esta cuestión es algo vaga y cada Estado sigue una práctica algo diferente.

76. El Sr. AMADO opina que la cuestión de conceder privilegios e inmunidades a las misiones comerciales permanentes debe tratarse en el texto de un artículo pertinente. En cuanto a las misiones comerciales temporales, deberían tratarse bajo el título de diplomacia *ad hoc*.

77. El PRESIDENTE propone que se pida al Relator Especial que someta un texto sobre esta materia a la Comisión a fin de que lo examine.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.

450.^a SESIÓN

Martes 27 de mayo de 1958, a las 15 horas

Presidente : Sr. Radhabinod PAL

**Procedimiento arbitral : resolución 989 (X)
de la Asamblea General (A/CN.4/113) [continuación]¹**

[Tema 2 del programa]

**EXAMEN DEL MODELO DE PROYECTO SOBRE PROCEDIMIENTO ARBITRAL (A/CN.4/113, ANEXO)
[continuación]**

ARTÍCULO 36

1. El Sr. SCALLE, Relator Especial, al presentar el artículo 36, dice que el problema de la anulación de las sentencias es uno de los más difíciles que se plantean en derecho internacional. De ahí que la Comisión se haya abstenido en sus

anteriores períodos de sesiones de entrar en el asunto en detalle, contentándose con enumerar tres causas generales por las cuales puede impugnarse la validez de una sentencia. La experiencia de un caso reciente demuestra que la mención de la corrupción, que se hace en el inciso b), no es en modo alguno superflua. Respecto del inciso c), dice que el hecho de que en la sentencia no se expongan los motivos en que se funda no es más que un ejemplo de infracción grave a una norma fundamental de derecho procesal. Añade que quizás sería mejor invertir el orden de los incisos b) y c).

2. El Sr. SANDSTRÖM dice que preferiría que se mantuviera el orden actual. Está de acuerdo con el artículo, a pesar de que considera que da una importancia excesiva al hecho de que la sentencia no exponga, total o parcialmente, los motivos en que se funda. Después de todo, en el Reino Unido es habitual que los árbitros no expongan las razones en que se fundan sus fallos.

3. El Sr. MATINE-DAFTARY, recordando sus anteriores observaciones (446.^a sesión, párr. 92), sugiere que los epítetos « grave » y « fundamental » son demasiado imprecisos. En general, no se considera que una simple infracción a las reglas de procedimiento constituya un motivo para impugnar la validez de una sentencia. La infracción ha de ser tal que tenga una influencia directa sobre la sentencia, y él sugiere que el Relator Especial considere la posibilidad de modificar la disposición en ese sentido.

4. Pregunta si, en el caso de que un tribunal se exceda de sus facultades respecto de uno solo de los varios puntos resueltos por la sentencia, se habrá de anular ésta total o parcialmente.

5. El Sr. ŽOUREK dice que admite los tres motivos de impugnación enumerados, pero desearía que se añadiera otro que se menciona casi invariablemente en los estudios doctrinales, esto es, la invalidez del compromiso en un arbitraje *ad hoc* o de la estipulación de recurrir al arbitraje en una cláusula de arbitraje (cláusula compromisoria). Hay que reconocer que esos casos son muy raros en la práctica, pero lo mismo puede suceder también con los demás casos mencionados en el artículo.

6. El Sr. SCALLE, Relator Especial, coincide con el Sr. Žourek en que la invalidez del compromiso, por lo menos, puede ser una causa de anulación de la sentencia, y no se opone a que se lo añada en el artículo. Sin embargo, es muy poco probable que una de las partes advierta o invoque la invalidez del compromiso una vez dictada la sentencia. En el caso de la estipulación de recurrir al arbitraje, su validez o invalidez se haría evidente en una de las primeras etapas del procedimiento, en el momento de decidirse la arbitrabilidad del litigio.

7. Respondiendo al Sr. Matine-Daftary, dice que corresponderá a la Corte Internacional de Justicia, ante la que se interpondrá la demanda de nulidad de la sentencia, decidir si una infracción a las

¹ Reanudación del debate de la 448.^a sesión.

normas de procedimiento es « grave » y si la norma es « fundamental », y también si por haberse excedido el tribunal en sus facultades respecto de uno de los puntos resueltos por la sentencia, se ha de anular ésta en todo o en parte.

8. En respuesta al Sr. Sandström, llama la atención sobre la disposición del artículo 31 del proyecto que dice que « la sentencia arbitral deberá ser motivada sobre todos los puntos que decida ». Por lo tanto, según el proyecto, el hecho de que no lo sea constituye un desafecto y una causa de impugnación de la sentencia. Aunque el procedimiento no es uniforme sobre este punto en todos los países, en Francia ese hecho constituye un defecto fundamental y cree que hay razones poderosas para que lo sea también en el arbitraje entre Estados soberanos.

9. Sir Gerald FITZMAURICE recuerda las dudas que manifestó sobre varios puntos del artículo en una sesión anterior (véase 446.^a sesión, párrs. 93 y 94). Refiriéndose a la cuestión del exceso de poder del tribunal, hace observar que en general se reconoce que cada tribunal es juez de su propia competencia. Si se puede confiar en que un tribunal decida un litigio con justicia, se puede sin duda confiársele también la facultad de ser juez de su propia competencia. Como la Comisión ha tomado cuidadosas precauciones para que el tribunal arbitral disfrute de la confianza de las partes, parece inconcebible que aquél ejerza su poder en forma que justifique una demanda de nulidad de la sentencia. Un caso así será tan raro que en verdad no justifica una disposición que da grandes facilidades para impugnar la validez de las sentencias.

10. Por lo que se refiere al motivo mencionado en el inciso c), quisiera ver si el Relator Especial podría citar algún ejemplo de infracción a normas fundamentales de procedimiento, pues, que él sepa, tales casos son tan raros que es innecesario preverlos. De igual modo, no se ve prácticamente nunca en el arbitraje internacional que un tribunal deje de motivar la sentencia, y, por lo tanto, parece igualmente inútil que, con el único propósito de prever una eventualidad tan remota, se deje una puerta tan ancha para que alguna de las partes pueda reanudar el litigio.

11. Respecto de la cuestión de la invalidez del compromiso o de la estipulación de recurrir al arbitraje como motivo de nulidad de la sentencia, quisiera saber si el Sr. Žourek podría citar algún ejemplo de motivos de invalidez del compromiso o la estipulación. Es cierto que la validez de esos acuerdos se puede impugnar, como la de cualquier tratado, pero los casos de anulación son extremadamente raros, aun tratándose de tratados internacionales generales, y no conoce un solo caso en que una estipulación de recurrir al arbitraje o un compromiso haya sido declarado nulo. Por consiguiente, duda de la utilidad de tal disposición, aun desde el punto de vista teórico.

12. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, opina que se puede legítimamente dudar de si la obligación de motivar la sentencia es una norma

fundamental de procedimiento aceptada generalmente, aunque forme indudablemente parte del derecho francés. Podría quizás resolverse el problema haciendo que el inciso c) mencione sólo « una infracción grave de las normas fundamentales de procedimiento ». Entonces, el « hecho de que la sentencia no exprese... los motivos en que se funda » podría constituir un motivo aparte, si en vista de lo dispuesto en el artículo 31, se considera necesario mantenerla.

13. Refiriéndose a la posibilidad de una infracción grave de una norma fundamental de procedimiento, señala a la atención de la Comisión un caso citado por Goldschmidt en que el tribunal « ha decidido sin haber oído al recurrente »². De todos modos, como ha señalado el Sr. Matine-Daftary, es necesario definir con más precisión los términos « infracción grave » y « norma fundamental ». Aun reconociendo con Sir Gerald Fitzmaurice que estos casos son extremadamente raros, no le es posible afirmar que no se producen nunca.

14. El Sr. VERDROSS, recordando sus anteriores observaciones (446.^a sesión, párr. 95), dice que la cuestión de determinar cómo podrá excederse en sus poderes un tribunal que es juez de su competencia es muy importante. Señala a este respecto una parte de una sentencia de la Corte Permanente de Arbitraje en la que se dice que el exceso de poder puede consistir no sólo en decidir una cuestión no sometida a los árbitros, sino también en interpretar mal las disposiciones expresas del compromiso sobre la forma en que los árbitros han de llegar a una decisión, sobre todo en cuanto a la legislación o a los principios de derecho aplicables³. Un tribunal arbitral que decidiera no, basándose en el derecho aplicable, sino *ex aequo et bono*, sin que el compromiso lo autorizase para ello, sería un caso flagrante de *ultra vires*. Aunque el tribunal es indudablemente juez de su competencia, es posible que se exceda de sus atribuciones y, por lo tanto, apoya el texto del Relator Especial.

15. El Sr. SANDSTRÖM cree también que debe mantenerse el inciso a). Aunque es cierto que el tribunal es juez de su competencia, la cuestión está en determinar si la intención de las partes fué que el tribunal juzgue sin apelación y que su decisión no esté sometida a revisión por un tribunal superior. El Sr. Sandström no cree que esta consecuencia se deduzca necesariamente. El tribunal es competente para juzgar sólo dentro de los límites fijados por las partes.

16. Acepta la sugestión del Secretario de que se divida el inciso c) en dos motivos distintos de nulidad.

² Citado en « Comentario al proyecto de convención sobre procedimiento arbitral aprobado por la Comisión de Derecho Internacional en su quinto período de sesiones » (Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta : 1955.V.1), pág. 113.

³ Litigio de la Orinoco Steamship Company entre los Estados Unidos de América y Venezuela, fallado el 25 de octubre de 1910. Véase *The Hague Court Reports*, compilados por James Brown Scott (Nueva York, Oxford University Press, 1916), pág. 232.

17. El Sr. BARTOŠ se declara partidario de que se mantengan los tres motivos. Si un tribunal arbitral no tiene competencia para juzgar o se excede en sus atribuciones, la validez de su sentencia ha de ser apreciada por una autoridad judicial. Una disposición en ese sentido estaría en armonía con el modelo de proyecto que insiste en el carácter judicial del arbitraje y, puesto que hay casos de exceso de poder, es preciso preverlos. El tribunal está obligado a examinar la cuestión de su competencia y autorizado para deducir conclusiones a ese respecto, pero no es amo absoluto de su competencia. Puede excederse en sus atribuciones, aunque no necesariamente de mala fe, y el orador no cree que se reste en modo alguno autoridad o competencia al tribunal si se prevé la nulidad por exceso de poder.

18. Se ha aducido que el caso de que trata el inciso c) es extremadamente raro. Sin embargo, el Secretario y el Sr. Verdross han citado ejemplos de infracciones graves de normas fundamentales de procedimiento. Como el legislador tiene el deber de prever todas las eventualidades, en particular las que se han producido en el pasado, cree necesario mantener también el motivo del inciso c).

19. Conviene con el Sr. Žourek en que la nulidad del compromiso o de la estipulación de recurrir al arbitraje constituye un motivo posible de nulidad de la sentencia, pero considera que esa eventualidad está incluida en el inciso a). Si el convenio inicial es nulo, el tribunal se excederá en sus poderes al dictar sentencia o más bien ejercerá poderes que en realidad no le han sido delegados. El nuevo motivo propuesto por el Sr. Žourek puede ser mencionado aparte o considerárselo incluido en el inciso a); no es más que una cuestión de forma.

20. El Sr. EL-ERIAN comparte los recelos del Secretario en cuanto a la redacción del inciso c). La motivación de una sentencia no es, propiamente hablando, una cuestión de procedimiento. Propone que el inciso sea redactado en los siguientes términos, teniendo en cuenta las observaciones del Sr. François sobre la inclusión de las palabras « total o parcialmente » (446.^a sesión, párr. 90) :

« c) que la sentencia no esté motivada o infrinja gravemente una norma fundamental de procedimiento. »

21. El Sr. YOKOTA prefiere que se mantenga el artículo tal como está redactado. Se reconoce en general que los casos de nulidad de una sentencia internacional son muy raros, pero también lo son los casos de revisión de las sentencias y, sin embargo, la Comisión ha aprobado el artículo 39 para que el proyecto sea completo.

22. Se puede afirmar, en hipótesis, que un tribunal no puede excederse en sus atribuciones, pero queda la cuestión práctica de saber si el proyecto ha de establecer o no la apelación de la sentencia para el caso en que la decisión del tribunal sobre su competencia sea manifiestamente contraria a las disposiciones del compromiso o del convenio de arbitraje. En su opinión, el tribunal tiene atribuciones para decidir sobre su competencia sólo en primera instancia, por decirlo así.

23. Está de acuerdo con el Sr. Matine-Daftary en que los términos « grave » y « fundamental » son muy vagos y generales, pero cree que no sería una solución suprimirlos y que sería difícil además encontrar otros más precisos. Debe dejarse a la Corte Internacional de Justicia la facultad de decidir si una infracción es grave y si una norma de procedimiento es fundamental.

24. El Sr. AMADO dice que vota a favor del artículo 36 aunque se opone decididamente a que se admita, en forma alguna, la apelación de las sentencias arbitrales. Una sentencia arbitral es definitiva, pero para que no sea impugnabile el título en que se base ha de ser válido.

25. El tribunal arbitral es juez, y no amo, de su competencia. Por consiguiente, sus facultades no son ilimitadas : sólo puede actuar dentro de los límites prescritos por las partes en el compromiso. Las partes han de tener, pues, la posibilidad de impugnar la sentencia si el tribunal se excede en sus atribuciones.

26. El Sr. ŽOUREK dice que puede citar, como ejemplo de una sentencia arbitral declarada nula, el laudo de Viena, del 2 de noviembre de 1938, dictado por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, von Ribbentrop, y el de Italia, Conde Ciano, sobre la frontera entre Hungría y Checoslovaquia, sentencia que en realidad fue un acto de agresión cometido bajo el disfraz de la legalidad. Se creyó necesario incluir en el tratado de paz con Hungría, firmado en 1947, una disposición declarando nulo y sin valor ese pretendido laudo. Esa disposición figura en el inciso a) del párrafo 4 del artículo 1 de dicho tratado ; el párrafo 2 del artículo 1 contiene una disposición análoga relativa al llamado laudo de Viena, del 30 de agosto de 1940, referente a la frontera entre Hungría y Rumania ⁴.

27. El caso de nulidad del compromiso no está previsto en la disposición del inciso a) del artículo 36 del modelo de proyecto. Esta disposición se refiere al caso en que el tribunal se haya excedido en las atribuciones que le haya dado un compromiso válido, pero no comprende el caso en que el compromiso mismo es completamente nulo.

28. No es difícil imaginar ejemplos de exceso de poder de un tribunal arbitral. Un tribunal arbitral, llamado a dictar sentencia acerca de un sector determinado de la frontera entre dos países, que la dictara acerca de una extensión mayor de la frontera que la mencionada en el compromiso. Un tribunal arbitral que, llamado a dictar sentencia sobre la existencia de un daño pero no sobre el importe de lo debido, fijara indebidamente una cantidad en vez de decidir puramente la cuestión de la existencia de la obligación.

29. El Sr. SCELLE, Relator Especial, dice que la impugnación de la validez de una sentencia

⁴ Véase el Tratado de Paz con Hungría, firmado en París el 10 de febrero de 1947, en *Naciones Unidas, Treaty Series*, Vol. 41, 1949, pág. 170.

fundada en que el tribunal se ha excedido en sus atribuciones no es una cuestión de interpretación del compromiso. Un tribunal puede excederse en el ejercicio de poderes de dos maneras : primero, puede tomar una decisión errónea sobre su competencia ; segundo, puede ejercer su competencia con una finalidad distinta de aquella para la cual se la otorgaron las partes. El segundo caso es análogo al caso típico de *excès de pouvoir* del derecho administrativo francés.

30. Como los artículos han sido elaborados para constituir un modelo de proyecto, la Comisión dejaría una seria laguna si no incluyera en él una disposición que determine los casos en que se puede impugnar la validez de la sentencia. El hecho de que tales casos sean quizás muy raros, no es un argumento para prescindir de ellos.

31. No tiene nada que oponer a las sugerencias del Sr. El-Erian y del Secretario de la Comisión sobre el inciso c) del artículo 36, que pueden ser remitidas al Comité de Redacción.

32. Acepta la propuesta del Sr. Žourek de que se incluya una disposición sobre la nulidad del compromiso mismo, aunque abriga algunas dudas a ese respecto.

33. Sir Gerald FITZMAURICE dice que las dudas que abrigaba sobre el artículo 36 no han sido disipadas por las explicaciones del Relator Especial y de otros oradores, por lo cual se abstendrá cuando se ponga a votación el artículo.

34. Es importante no dar demasiadas facilidades a las partes para que impugnen la sentencia arbitral. Se ha afirmado que el artículo 36 es necesario porque el tribunal puede errar en cuanto a sus atribuciones, pero también puede equivocarse en cuanto el fondo del asunto y sin embargo no hay en el modelo de proyecto ninguna disposición sobre la apelación. Ambas clases de errores del tribunal plantearán cuestiones de derecho y de interpretación y no parece justificado que se permita impugnar la validez de la sentencia, si no se establece un procedimiento de apelación.

35. El Sr. SANDSTRÖM dice que para poder considerar que el motivo basado en la nulidad del compromiso está comprendido en la disposición sobre exceso de poder, hay que dar a esta expresión una amplitud excesiva. Normalmente, la expresión « exceso de poder » sólo se refiere a los poderes especificados en el compromiso. Si el compromiso mismo es impugnado con éxito, desaparecerá la base misma de los poderes del tribunal.

36. Es, pues, necesaria una disposición en el sentido que propone el Sr. Žourek y votará a favor de la propuesta de éste.

37. El Sr. SCILLE, Relator Especial, manifiesta que está de acuerdo con Sir Gerald Fitzmaurice en que la sentencia arbitral ha de resolver el litigio definitivamente y sin apelación. Por consiguiente, no ha de poder ser impugnada más que en casos excepcionales, y el objeto del artículo 36 es precisamente prever esos casos excepcionales.

38. El Sr. MATINE-DAFTARY declara que justamente porque en el modelo de proyecto no hay ningún procedimiento de apelación de la sentencia, es tanto más necesario mantener el artículo 36, que se refiere a la validez de la sentencia. Será el único artículo que permitirá aquilatar la validez de una sentencia arbitral.

39. Sir Gerald FITZMAURICE hace notar que las manifestaciones del Sr. Matine-Daftary muestran los peligros que encierran las disposiciones del artículo 36. Precisamente porque no hay apelación, la parte perdedora, buscando una manera de impugnar la sentencia, podrá estar tentada de alegar que el tribunal se ha excedido en sus atribuciones o que ha cometido una infracción grave de una norma fundamental de procedimiento. En general, no le será muy difícil a la parte perdedora construir un alegato aceptable fundado en uno de esos motivos.

40. No votará contra el artículo 36 porque le encuentra cierta justificación teórica, pero se abstendrá de votar a favor porque considera que esta justificación teórica no compensa la desventaja de ofrecer a la parte perdedora toda una serie de medios de impugnar la sentencia.

41. El PRESIDENTE pone a votación la propuesta del Sr. Žourek de que se añada al artículo 36 una disposición que permita a las partes impugnar la validez de la sentencia alegando la nulidad del compromiso o de la estipulación de recurrir al arbitraje, en la inteligencia de que el Comité de Redacción le dará forma apropiada.

Por 11 votos contra ninguno, y 2 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

42. El PRESIDENTE pone a votación la propuesta del Sr. El-Erian (párr. 20 *supra*) de que se dé al inciso c) la siguiente redacción :

« c) que la sentencia no esté motivada o infrinja gravemente una norma fundamental de procedimiento. »

Por 12 votos contra ninguno, y 2 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

Por 14 votos contra ninguno y 1 abstención, queda aprobado el artículo 36 en su totalidad, así enmendado, a reserva de cambios de redacción.

43. El Sr. EDMONDS explica que votó a favor del artículo 36 porque sus disposiciones parecen en principio convenientes, pero abriga ciertas dudas respecto a la forma en que han sido redactadas. Son muy ambiguas y su aplicación presentará dificultades. Prácticamente cualquier parte en contra de la cual se dicte sentencia en un arbitraje podría aprovecharse de esas disposiciones.

44. Espera que el Comité de Redacción esclarecerá algunas de las oscuridades que presenta el texto.

ARTÍCULO 37

45. El Sr. SCILLE, Relator Especial, presenta el artículo 37 y señala que la referencia que se hace en el párrafo 2 a los incisos a) y c) del artículo

anterior tendrá que ser modificada, en vista de la adición que se ha hecho al artículo 36 a propuesta del Sr. Žourek (véase párr. 41 *supra*).

46. El Sr. YOKOTA señala, que amparándose en el párrafo 1, tal como está redactado, la parte vencida tendrá la posibilidad de eludir la ejecución de la sentencia impugnando su validez y dando largas a las discusiones con la otra parte acerca del tribunal competente para decidir la cuestión de la nulidad. Como precaución contra esas contingencias convendría limitar el tiempo dentro del que las partes podrán llegar a un acuerdo para remitir el asunto a otro tribunal; pasado el plazo, el asunto será remitido a la Corte Internacional de Justicia. Por consiguiente, propone que, después de las palabras « a falta de acuerdo de las partes » se añadan las palabras « dentro del plazo de tres meses ».

47. El Sr. MATINE-DAFTARY opina que existe cierta contradicción entre el párrafo 3 del artículo 37 y el artículo 32, que dispone que la sentencia ha de ser ejecutada inmediatamente. En derecho interno una sentencia arbitral extranjera no es ejecutoria hasta que lo ha declarado así un tribunal del país. El modelo de proyecto no prevé ese procedimiento y el orador pregunta al Relator Especial qué le parece que sucederá en la práctica.

48. El Sr. SCALLE, Relator Especial, piensa que el Sr. Matine-Daftary tiene razón al plantear este problema. Teóricamente parece haber cierta contradicción entre los dos artículos. Sin embargo, en la práctica, la palabra « inmediatamente » se interpreta siempre con cierta amplitud.

49. El Sr. SANDSTRÖM conviene con el Relator Especial en que la contradicción entre los dos artículos es sólo aparente. Como disposición especial, el artículo 37 prevalece lógicamente sobre el artículo 32, que establece el principio general, pero se podría quizás insertar en el artículo 32 una reserva en obsequio a la claridad.

50. Convendría también añadir algo al artículo 37 que recogiera el punto suscitado anteriormente por el Sr. Matine-Daftary (párr. 4 *supra*), en otras palabras, que precisara si cuando se impugna sólo una parte de la sentencia por exceso de poder en el tribunal, únicamente puede ser declarada nula esa parte de la sentencia.

51. El Sr. SCALLE, Relator Especial, cree que será difícil encontrar una redacción que abarque todas las cuestiones de detalle, que, a su juicio, pueden dejarse a la discreción de la Corte Internacional de Justicia o de cualquier otra jurisdicción que las partes escojan.

52. El Sr. SANDSTRÖM propone que para que el caso quedara resuelto, se añadan en el párrafo 1 del artículo 37, después de las palabras « la nulidad », las palabras « total o parcial ».

53. El Sr. FRANÇOIS apoya la observación del Gobierno de los Países Bajos de que el plazo para la presentación de una demanda de nulidad motivada por la corrupción ha de correr de la misma manera que el plazo para pedir la rev-

isión ⁵. Por lo tanto, propone que al final del párrafo 2 se añadan las siguientes palabras : « de haberse descubierto la corrupción y en todo caso dentro de los diez años siguientes a la fecha en que hubiera sido dictada la sentencia ».

54. El Sr. ŽOUREK apoya la propuesta del Sr. François. Un plazo de seis meses a contar del momento en que se ha dictado la sentencia es demasiado breve para las impugnaciones motivadas por la corrupción.

55. Como se ve claramente en la reseña preparada por la Secretaría (A/CN.4/L.71) el artículo de que se trata (artículo 31 del proyecto de 1953) ha sido criticado por muchos gobiernos. Cree que estas críticas están justificadas, pues el artículo tiende a debilitar la autoridad de la sentencia en cuanto *res judicata*. Si se fija en un modelo de proyecto un procedimiento detallado para demandas de nulidad de la sentencia, como si esas demandas fueran cosa corriente, no se hará más que alentar a la parte vencida a que invoque una disposición, que desde luego ha de figurar en el modelo, porque el derecho de impugnar la validez de la sentencia no puede quedar completamente excluido, pero sólo se ha de invocar en circunstancias muy excepcionales.

56. El Sr. AMADO está completamente de acuerdo con el Sr. Žourek. La misma consideración vale también para los casos de demandas de revisión.

57. El PRESIDENTE somete a votación la propuesta del Sr. Sandström (párr. 52 *supra*) de que en el párrafo 1 se agreguen, después de las palabras « la nulidad », las palabras « total o parcial ».

Por 11 votos contra ninguno, y 5 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

58. El PRESIDENTE somete a votación la propuesta del Sr. Yokota (párr. 46 *supra*) de que después de las palabras « a falta de acuerdo de las partes » en el párrafo 1, se agreguen las palabras « dentro del plazo de tres meses ».

Por 12 votos contra ninguno, y 2 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

Por 12 votos contra 2, y 2 abstenciones, queda aprobado el párrafo 1 con las modificaciones introducidas.

59. El PRESIDENTE somete a votación la propuesta del Sr. François (párr. 53 *supra*) de que al final del párrafo 2 se añadan las palabras « de haberse descubierto la corrupción y en todo caso dentro de los diez años siguientes a la fecha en que hubiere sido dictada la sentencia. »

Por 14 votos contra ninguno, y 2 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

60. El PRESIDENTE propone que, para atender la indicación del Sr. Matine-Daftary, se añadan en el párrafo 3 las palabras « No obstante las disposiciones del artículo 32 ».

Así queda acordado.

⁵ Documentos Oficiales de la Asamblea General, décimo período de sesiones, Anexos, tema 52 del programa, documento A/2899 y Add. 1 y 2, secc. 13.

Por 12 votos contra 2, y 2 abstenciones, queda aprobado el párrafo 3 con las enmiendas introducidas.

Por 12 votos contra 2, y 2 abstenciones, queda aprobado el artículo 37 en su totalidad con las enmiendas introducidas.

61. El Sr. HSU dice que ha votado a favor de los artículos relativos a la anulación y a la revisión de las sentencias arbitrales, pero que sigue abrigando dudas sobre la conveniencia de mantenerlos, pues parecen ir algo más allá del objetivo fundamental del proyecto, que es lograr que las partes cumplan el compromiso de recurrir al arbitraje impidiéndoles que perturben el procedimiento. Además, consignando disposiciones sobre la anulación y la revisión, la Comisión se ha visto obligada a establecer el derecho a recurrir a la Corte Internacional de Justicia más de lo que habría sido necesario, haciendo que el proyecto se preste ahora más a las críticas de los Estados. Cree que serán muy raros los casos en que se pida la anulación o la revisión de una sentencia y piensa que deberían ser considerados como nuevos litigios y sometidos al arbitraje como tales.

62. El PRESIDENTE declara terminado el examen de los artículos del modelo de proyecto preparado por el Relator Especial. La Comisión va a aplazar, pues, la continuación del examen del tema 2 de su programa hasta que el Comité de Redacción haya presentado su informe.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.

451.^a SESIÓN

Miércoles 28 de mayo de 1958, a las 9.45 horas

Presidente : Sr. Radhabinod PAL

Relaciones e inmunidades diplomáticas (A/3623, A/CN.4/114 y Add.1 a 6, A/CN.4/116 y Add. 1 y 2, A/CN.4/L.72) [continuación]¹

[Tema 3 del programa]

PROYECTO DE ARTÍCULOS RELATIVOS A LAS RELACIONES E INMUNIDADES DIPLOMÁTICAS (A/3623, párr. 16, A/CN.4/116 y Add.1) (continuación)

ARTÍCULO 3

1. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, dice que no propone ningún cambio en el artículo 3. Sin embargo, señala las opiniones expresadas por los Gobiernos de Chile (A/CN.4/114/Add.1) y Finlandia (A/CN.4/114/Add.2) quienes sostienen que el *placet* sólo es necesario en el caso de emba-

jadores y ministros. A su juicio, el *placet* siempre debería obtenerse para el jefe de una misión, aunque sólo se trate de un encargado de negocios.

2. También recuerda que, en la Asamblea General, la delegación de Filipinas propuso que se agregue un segundo párrafo en el que se indique que el Estado ante el cual se acredite al jefe de la misión no puede negar su *placet*, salvo por motivos graves (véase A/CN.4/L.72); sin embargo, esta cuestión ya se debatió extensamente en el noveno período de sesiones de la Comisión.

3. Sir Gerald FITZMAURICE dice que si bien es cierto que no se solicita el *placet* para un encargado de negocios *ad interim*, la situación sería distinta en el caso de un encargado de negocios *ad hoc* designado, por ejemplo, mientras se establezcan relaciones diplomáticas oficiales entre dos Estados. Le parece inconcebible que en ese caso se envíe un encargado de negocios al otro Estado si no se ha sometido previamente su nombre y si no se ha seguido un procedimiento muy semejante al del *placet*. En consecuencia, prefiere que el artículo 3 quede tal como está, salvo la posible sustitución de la palabra «acreditar» con la palabra «enviar», a fin de incluir el caso del encargado de negocios.

4. El Sr. HSU, el Sr. VERDROSS y el Sr. ŽOU-REK están de acuerdo en que el artículo 3 debe quedar como está.

Queda aprobado el artículo 3, sujeto a los cambios que pueda proponer el Comité de Redacción.

NUEVO ARTÍCULO (artículo 3 bis)

5. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, presenta su propuesta (A/CN.4/116/Add.1) de que se incluya un nuevo artículo para obviar una objeción formulada por el Gobierno de los Estados Unidos en sus observaciones al artículo 1 (véase A/CN.4/116).

6. El Sr. HSU estima que la propuesta no se conforma a la práctica vigente y que es inútil. Él mismo es embajador de su país ante dos Estados extranjeros pero no se pidió al primero que diera su consentimiento previo a la acreditación ante el segundo.

7. El Sr. MATINE-DAFTARY también opina que la propuesta es innecesaria. Que él sepa, sólo la Santa Sede se ha opuesto a las acreditaciones múltiples, porque se niega a que un embajador acreditado ante ella también lo esté como embajador en Italia. Hay Estados que no estiman deseable este tipo de acreditación, mientras que, en todo caso, ciertos Estados acreditantes no podrían evitarlo.

8. El Sr. BARTOŠ dice que se han producido otros casos similares. Por ejemplo, hasta 1929 el Gobierno de los Países Bajos se opuso a que la misma persona estuviera acreditada como Embajador de Servia en Bélgica y en los Países Bajos simultáneamente. A su parecer, la Comisión no puede hacer caso omiso de la práctica actual, sobre todo si se apoya en buenas razones; el

¹ Reanudación del debate de la 49.^a sesión.